



## *Virtud del Mes de Diciembre*

### *La Esperanza*

*"La Esperanza es la confianza en que alcanzaremos la vida eterna en la casa del señor".*

La Esperanza es una virtud trascendente, que hace al hombre vivir de manera distinta sin apegos a las cosas materiales, sino encontrando en ellas un medio para alcanzar los bienes eternos. Es una virtud que hace que el hombre viva en un movimiento continuo hacia Dios como el cúlmen (punto más alto que se puede alcanzar o grado de mayor perfección) de sus aspiraciones humanas.

Este mundo le ha brindado al género humano una dimensión espacio-temporal, le facilita los medios para que el hombre se desarrolle, crezca integralmente, adquiera educación, mejore sus condiciones de vida, progrese y se haga cada vez mejor persona. Pero el hombre por su dimensión trascendente sabe que está llamado a bienes superiores que ha de alcanzar por el esfuerzo constante, la fe inquebrantable y la certeza de un porvenir mejor.

Para nosotros los cristianos la esperanza está cimentada en el fundamento sólido de la fe, porque se cree, se espera y se espera con la certeza, con la seguridad de que se va a alcanzar aquello que se desea. No es una esperanza basada en cosas efímeras, en belleza, en inteligencia, en conocimiento, en riquezas materiales, ni en las personas. Cuando el ser humano sabe de quién se ha fiado, está absolutamente tranquilo, porque sabe que hay fidelidad en promesa.

## **HABLEMOS**

- **¿Qué entendemos en nuestra familia por esperanza?**
- **¿Somos personas portadoras de esperanza o vivimos presagiando catástrofes?**
- **¿Qué actitudes debemos mejorar en nuestra vida para ser mensajeros de esperanza?**
- **¿Cómo podemos contribuir para sembrar esperanza en un mundo de crisis?**



### ***Las Estrellas***

Existían millones de estrellas en el cielo, estrellas de todos los colores: blancas, plateadas, verdes, doradas, rojas, azules. Un día inquietas, ellas se acercaron a Dios y le preguntaron:

-Señor, nos gustaría vivir en la tierra, convivir con las personas.

-Así será hecho, respondió el Señor-, Las conservaré a todas ustedes pequeñas, tal como se ven de lejos, para que puedan bajar a la tierra.

Se cuenta que en aquella noche hubo una fantástica lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y a correr junto con las luciérnagas por los campos, otras se mezclaron con los juguetes de los niños. La tierra quedó entonces, maravillosamente iluminada. Pero con el correr del tiempo, las estrellas decidieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando a la tierra oscura y triste.

-¿Por qué volvieron?, les preguntó Dios, a medida que ellas iban llegando al cielo.

-Señor, nos fue imposible permanecer en la tierra, existe allí mucha miseria, mucha violencia, hay demasiadas injusticias.

El Señor le contestó:

-¡Claro!, ustedes pertenecen aquí, al cielo. La tierra es el lugar de lo transitorio, de aquello que cae, de aquel que yerra, de aquel que muere. Nada es perfecto. El cielo es el lugar de lo inmutable, de lo eterno, de la perfección.

Después de que habían llegado gran cantidad de estrellas, Dios verificó la cantidad y habló de nuevo:

-Nos está faltando una estrella, ¿dónde está?

Un Ángel que estaba cerca replicó:

Hay una estrella que resolvió quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente donde existe la imperfección, donde hay límites, donde las cosas no van bien, donde hay dolor.

-¿Qué estrella es esa?, Volvió a preguntar.

- Es la esperanza, Señor, la estrella verde. La única estrella de ese color.

Cuando miraron para la tierra la estrella no estaba sola: la tierra estaba nuevamente iluminada porque había una estrella verde en el corazón de cada persona. Porque el único sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita retener es la esperanza. Dios ya conoce el futuro y la esperanza es propia de la persona humana, propia de aquel que yerra, de aquel que no es perfecto, de aquel que no sabe cómo puede reconocer el porvenir. Recibe en este momento esta estrellita verde en tu corazón, la esperanza. No dejes que ella huya y no permitas que se aparte. Ten certeza que ella iluminará tu camino, sé siempre positivo y agradece todo a Dios. Sé siempre feliz y contagia a otras personas de tu felicidad.

***Anónimo.***